

GENTE COMO UNO

Algunas pequeñas intervenciones con grandes repercusiones

Parte 3

Salutaciones finales

La primera vez que fui a una reunión de estudio bíblico hubo varias cosas que llamaron mi atención y me sorprendieron gratamente. Primera cosa: fue en una casa como la mía, luego había personas como yo, tercero leían de un libro que yo conocía pero que no entendía y le daban sentido a la lectura y eso fue lo que mas me gustó. La atmósfera era exquisita en mi opinión. Me quedé ahí por que pensé que “pertenecía” por que eran gente “como uno” que estaban impactando mi vida y me hacían bien y pensé que yo podría hacer lo mismo por otros. Así es con estos relatos que estamos estudiando: Las personas cuyos nombres aparecen en los versículos eran seres humanos sujetos a las mismas pasiones que las nuestras. Aquellos que tan bien me ministraron aquellos días seguramente no sabrían cuál sería el impacto que producirían en esos momentos en mi vida, ni mucho menos en algunos años mas tarde. Ahora piense en usted, en como comenzó y por qué siguió y en las personas que influenciaron para bien su vida con la Palabra de Dios. Y ahora una vez mas piense en las personas que usted impactó cuando habló la Palabra de Dios. Así es siempre los unos con los otros y cada vez que se habla la Palabra de Dios por que nunca retorna vacía. No siempre sabemos qué es lo que producirá mañana lo que hacemos hoy, pero sí sabemos que si lo que hacemos es la Palabra de Dios siempre, siempre producirá frutos.

Estamos viendo relatos de pequeñas intervenciones que causaron grandes repercusiones. Ahora veremos a hombres destacados que escribieron epístolas por revelación de Dios mencionando a personas que no son destacadas (excepto por esas breves menciones) pero que tuvieron una intervención en la vida de la Iglesia de aquellos días y cuya influencia llegó hasta nuestros días.

Romanos 16:1-15:

1 Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; 2 que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. 3 Salud a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, 4 que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. 5 Salud también a la iglesia de su casa. Salud a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. 6 Salud a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros. 7 Salud a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo. 8 Salud

a Amplias, amado mío en el Señor. 9 Salud a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado mío. 10 Salud a Apeles, aprobado en Cristo. Salud a los de la casa de Aristóbulo. 11 Salud a Herodión, mi pariente. Salud a los de la casa de Narciso, los cuales están en el Señor. 12 Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor. 13 Salud a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía. 14 Salud a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos. 15 Salud a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

Ni Asíncrito, ni Flegonte, ni Hermas, ni Patrobas, ni Hermes, ni Filólogo, ni Nereo ni Olimpas... ninguno de ellos escribió una epístola. Las siete epístolas a la Iglesia fueron escritas por Pablo pero estos personajes anónimos tuvieron que ver en la vida de Pablo de alguna manera que fue necesario para Dios hacer mención de ellos nada menos que en una epístola a la Iglesia. Esta epístola es de Dios dada por revelación a Pablo y dirigida a nosotros. Si es importante que en ella aprendamos por ejemplo grandes maravillas como la simple verdad expuesta en Romanos 10:9 y 10 también debe ser importante cada otra cosa que está en la epístola como por ejemplo la intervención de estos cuasi anónimos cuyos nombres figuran en la misma epístola. Nuestros nombres no están escritos en la Biblia pero –al igual que ellos- nuestras pequeñas intervenciones en pro de la Palabra de Dios nos darían el derecho a figurar aunque sea al final de las “epístolas de las vidas” de todos aquellos a quienes hemos llegado con la Palabra de Dios. Para Dios cada uno es importante frente a las cámaras o atrás de ellas.

Filipenses 4:1-3:

1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. 2 Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. 3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida

“...Cuyos nombres están escritos en el libro de la vida”. Estos son los créditos como en una película o en un programa de televisión. ¿Qué mejor lugar que en el libro de la vida para tener el nombre de uno como que colaboró en el evangelio?

Romanos 16:21-24:

21 Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes. 22 Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. 23 Os saluda Gayo, hospedador mío y de

toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

1 Corintios 16:15-19:

15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. 16 Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. 17 Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. 18 Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas.

Dice “reconoced a tales personas”. Eso estamos haciendo con esta serie de enseñanzas.

19 Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila¹, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. 20 Os saludan todos los hermanos.

Estamos reconociendo a los que no fueron notorios o destacados pero tuvieron una intervención gravitante en la vida de la Iglesia del primer siglo, que llegó hasta nuestros días.

Efesios 6:21 y 22:

21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones.

Todos los mencionados atrás de las cámaras que fueron imprescindibles para ministrar la Palabra de Dios.

Filipenses 4:10-14:

10 En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. 11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. 12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. 13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. 14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.

Pablo decía que todo lo podía en Cristo que lo fortalecía. El podía llegar con la Palabra de Dios a las personas sin ayuda llegado el caso “sin embargo” dice que

hicieron bien por que seguro que no hubiese sido lo mismo hacerlo sin la participación de los filipenses. Por eso el “sin embargo”. La contribución de las personas era importantísima para que Pablo pudiera encargarse de ministrar la Palabra de Dios.

Cuando termina una película o un programa de televisión aparecen lo que se llama los créditos es decir la lista de todas aquellas personas que hicieron posible que actores que sí vimos dieran su mejor delante de las cámaras. Todos nosotros conocemos a los que están delante de las cámaras por que los vemos; y los conocemos justamente por que hay un ejército de personas detrás de cámaras para ello. Cada uno es importante y sin alguno dando su mejor; el resultado no sería el mismo. Igual con nosotros hoy, aquí y ahora.

Colosenses 4:7-17:

7 Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor, 8 el cual he enviado a vosotros para esto mismo, para que conozca lo que a vosotros se refiere, y conforte vuestros corazones, 9 con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros.

Onésimo era uno de ellos lo que es lo mismo que decir que era uno como de nosotros.

Todo lo que acá pasa, os lo harán saber. 10 Aristarco, mi compañero de prisiones, os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle; 11 y Jesús, llamado Justo; que son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo. 12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. 13 Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis. 14 Os saluda Lucas el médico amado, y Demas. 15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en su casa. 16 Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros. 17 Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

Piense en qué importante deben ser para Dios las personas, los seres individuales para que algunos de ellos sean mencionados en las epístolas a la Iglesia. No hay tanto lugar en la Biblia para escribir todo absolutamente todo por eso estas menciones de personas “fuera de cámara” tienen que ser tan importante para

nosotros y podemos ver en ello la importancia individual de cada uno de nosotros estemos o no frente a un grupo de personas para ministrarles. Cada uno es importante, cada uno cuenta, cada uno hace una diferencia. Por eso es importante que cada uno haga una diferencia a favor, que haga lo que tenga que hacer para sumar en la ecuación de la vida.

Hacia el otoño de la vida del apóstol Pablo en un registro de Timoteo se puede encontrar menciones de personas que de no haber sido por esa mención serían anónimas y que influenciaron favorablemente la vida de Pablo.

2 Timoteo 4:6-19:

6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. 9 Procura venir pronto a verme, 10 porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. 11 Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio. 12 A Tíquico lo envié a Efeso. 13 Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos. 14 Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. 15 Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras. 16 En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. 17 Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. 18 Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. 19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo. 20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo. 21 Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos. 22 El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

Ha sido y es una pretensión de esta serie de enseñanzas honrar a estas personas cuyos nombres no están asociados a ningún título de epístola alguna y a todo aquel no pequeño ejercito de anónimos que estos a su vez representan.

Tito 3:12 y 13:

12 Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno. 13

A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte.

Flemón 2, 10, 23 y 24:

2 y a la amada hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa

10 te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones

23 Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, 24 Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

1 Pedro 5:12 y 13:

12 Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. 13 La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan.

Hechos 15:22-27:

22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; 23 y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. 24 Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, 25 nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, 26 hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 27 Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo.

3 Juan

1 El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. 3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. 4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad. 5 Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, 6 los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en

encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. 7 Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. 8 Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad. 9 Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. 10 Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia. 11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. 12 Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero. 13 Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma, 14 porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. 15 La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular.

Cada uno de nosotros es importante para que la Palabra de Dios llegue a las personas. La Palabra es de Dios, no es nuestra por eso la presentamos a las personas con confianza y como una tarea de equipo por que lo que haga cada uno es importante para llegar a mas personas con el mensaje que cambió nuestras vidas y que puede cambiar las de ellos.

Efesios 4:25:

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Somos UN cuerpo con muchos miembros. Eso es un equipo victorioso.

Romanos 12:4 y 5:

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Por esto cada uno es importante. Así como aquellos personajes que tienen apenas una pequeña mención en las Escrituras tuvieron intervención en llegar con la Palabra de Dios a las personas también hagámoslo hoy nosotros. Recordemos que la Palabra de Dios nunca retorna vacía.

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. La Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

¹ Romanos 16:3

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

³ Hechos 17:11